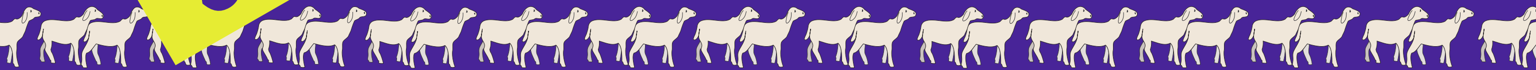
Lección 9

Fuentes de bendiciones

Éxodo 17: 1-7, *Patriarcas y profetas*, cap. 26, pp. 268-271.



¿Has estado alguna vez realmente sediento y sin poder encontrar nada para beber? Así es como se sentían los israelitas cuando llegaron a su nuevo campamento y no encontraron agua. Sucedió más o menos así...

Otra vez era hora de mudarse. Los israelitas estaban acostumbrándose a acampar. Ahora podían levantar o desarmar sus tiendas rápidamente. La vida en el desierto era muy diferente de la vida en Egipto. En Egipto tenían que trabajar como esclavos construyendo palacios y templos. Ahora iban de un lugar a otro, siguiendo la dirección de Dios.

Dios había provisto para ellos de muchas maneras diferentes. Los había protegido cuando todas las plagas cayeron sobre Egipto. Cuando el Faraón los persiguió, Dios había abierto una vía de escape a través del mar. Hacía unas pocas semanas Dios les había provisto de maná, el alimento para ellos. Podían ver la presencia de Dios en una inmensa nube durante el día y una nube de fuego por la noche.

El desierto era un lugar inhóspito. Llegaba a estar tan caliente durante el día que casi podías cocinar sobre las piedras. En las noches la temperatura estaba fría. Necesitaban taparse para mantenerse calientitos.

Habían llegado a Refidim, su nuevo lugar para acampar. Después de la prolongada caminata, todos estaban cansados, sedientos, y cubiertos de polvo. Las crías del ganado demandaban agua. Las ovejas y los cabritos hacían eco a esa solicitud. Los burros rebuznaban y pateaban, añadiéndose a la súplica. Solamente los camellos no parecían preocupados porque no había agua. Ellos almacenan agua en sus cuerpos y pueden pasar sin ella bastante tiempo.

Todos miraban alrededor, pero no había agua. La gente empezó a preguntarse unos a otros si habían encontrado algo de agua. La respuesta siempre era la misma: «No».

Pronto las personas empezaron a buscar a Moisés. Cuando lo encontraron, empezaron a quejarse.

—Danos agua para beber. Estamos sedientos. Nuestras familias están sedientas. Nuestros animales están sedientos. Debemos tener agua, o moriremos.

Moisés los miró con tristeza. Él sabía que



Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA

Mensaje
Adoramos a Dios porque suple nuestras necesidades.

Versículo para memorizar

«¡Si alguien tiene sed, venga a mí y beba!»
(Juan 7: 37).

Dios proveería para todas sus necesidades. Ellos sabían todo lo que Dios había hecho por ellos. Seguramente debían entender que Dios los había llevado hasta allí. Y él proveería el agua. Moisés respondió:

—¿Por qué están peleando conmigo? ¿Por qué están poniendo a prueba a Dios?

La gente no escuchaba, solo se quejaban.

—¿Para qué nos sacaste de Egipto? Todos vamos a morir.

Moisés no sabía qué hacer. Se volvió a Dios en oración.

—¿Qué voy a hacer con este pueblo? —preguntó—. Están a punto de apedrearme.

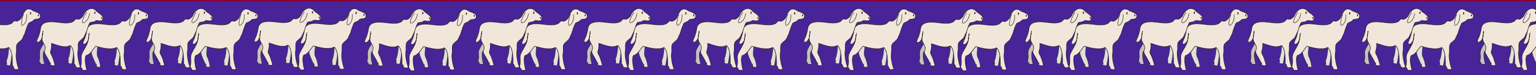
Dios respondió a Moisés:

—Adelántate y lleva contigo algunos líderes. Lleva contigo la vara que usaste para golpear las aguas del río Nilo que se convirtió en sangre. Yo voy a ir delante de ti y estaré junto a la roca en Horeb. Golpearás la roca, y el agua brotará.

Así que Moisés llamó a los líderes y se adelantó caminando. Encontró la roca y la golpeó, como Dios había dicho. ¡El agua salió a borbotones! ¡Suficiente agua para todos! ¡Más que suficiente agua para todos los animales también!

Una vez más Dios suplió todas sus necesidades. Dios nunca cambia. Él todavía ahora suple todas nuestras necesidades. ¡Qué maravilloso Dios!





SÁBADO

HAZ Si es posible, ve con tu familia a un lugar cercano donde haya agua. Cuando regresen a casa, llena un vaso de vidrio con agua. Mira a través del vidrio. ¿Las cosas se ven más grandes o más chicas? Lleva un vaso con agua fresca a cada persona. Luego agradece a Dios por el agua potable.

DOMINGO

LEE Lean y comenten Éxodo 17: 1 al 7 durante el culto familiar. Busca una piedra plana y escribe tu versículo en ella. Úsala para enseñar el versículo a tu familia. Luego ponla donde puedas verla frecuentemente. ¿Qué clase de rocas se encuentran donde vives?

HAZ Haz una lista de las veces que hiciste algo utilizando agua este día.

ORA Ora por las personas que están sufriendo una sequía (donde hay poca agua).

LUNES

LEE Durante el culto familiar lean el Salmo 23. ¿Qué nos dice esto sobre el compromiso de Dios con nuestras necesidades?

HAZ Lean juntos Éxodo 17: 7. ¿Cómo llamó Moisés a ese lugar? ¿Por qué? Si es posible, investiga acerca del nombre de tu pueblo o ciudad.

HAZ Busca qué proporción de la tierra está cubierta con agua. (Busca en una enciclopedia o en internet).

MARTES

HAZ Pon hoy algunas migajas para atraer a los pájaros a tu patio. Haz una lista y cuenta los diferentes pájaros. Guarda la lista para el culto.

LEE Lean y comenten Lucas 12: 6 y 7 durante el culto familiar. Pide a cada persona que diga la forma como Dios ha suplido sus necesidades hoy. Comparte tu lista de pájaros con tu familia. ¿Quién ayudó a Dios a cuidar de las aves hoy?

CANTA Canten un himno de agradecimiento a Dios por la forma como suplió hoy nuestras necesidades. Luego agradezcan a Dios por las aves.

MIÉRCOLES

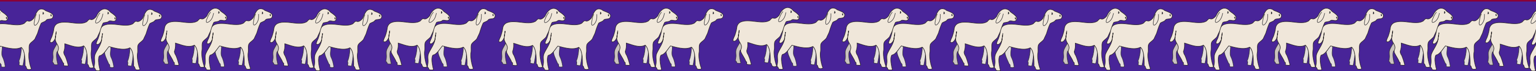
LEE Lean Lucas 12: 22 al 31 en el culto. ¿Cómo puedes buscar el reino de Dios en lugar de las riquezas? Haz una lista de las cosas por las cuales Lucas dice que no debiéramos preocuparnos.

HAZ Busca un cuadro de un rey. Mira una flor. ¿Cuál dice Dios que es más fino? ¿Qué crees tú? ¿Por qué?

HAZ Pregunta si puedes regar las plantas.

CANTA Canta himnos de alabanza. Luego agradece a Dios por atender todas tus necesidades y preocupaciones.





JUEVES

HAZ Lee y comenta Mateo 7: 7 al 11 con tu familia. Trabajen juntos para hacer un cuadro o collage para mostrar cómo suple Dios las necesidades de tu familia.

HAZ Repasen el versículo para memorizar juntos. Cuenta a tu familia lo que significa para ti.

PIENSA ¿Cómo puede tu familia ser hoy las manos y los pies de Dios para ayudar a suplir las necesidades de otras personas? Haz un plan, luego llévalo a cabo.

ORA Agradecer a Dios porque siempre está listo para escuchar nuestros pedidos.

VIERNES

LEE Ayuda a tu mamá en la preparación para el sábado. ¿Qué tareas puedes hacer? ¿Qué comida puedes ayudar a preparar?

HAZ Durante el culto vespertino representen la historia de la lección con tu familia. Repitan juntos el versículo para memorizar. Pide a cada persona que diga qué aprendió de la lección esta semana.

CANTA Canten algunos cantos favoritos de alabanza. Luego pidan la bendición de Dios para su familia en este sábado.

ACERTIJO

Fuentes de bendiciones

Instrucciones: Ayuda a los israelitas a recordar las bendiciones de Dios durante su tiempo en Egipto y mientras viajaron por el desierto, encontrando agua en este laberinto.

